

## RELATOS DEL CONFINAMIENTO # 4: EL NIÑO

Por Eugenio Prados

Marcos no lo sabe, pero es la primera vez en mucho tiempo que desayuna junto a sus padres. Lo normal es que su madre lo haga en el trabajo y que su padre beba un único sorbo de café antes de llevarlo al cole.

Marcos no entiende por qué no puede ver a sus amigos, pero sí tiene que hacer deberes. El tiempo pasa lento mientras su madre le ayuda con los ejercicios de Matemáticas y Lengua.

Marcos se cabrea cuando sus padres cambian el canal de los dibujos porque empiezan las noticias. Está hasta el gorro de oír hablar del *caracolavirus* que le prohíbe salir de casa.

Marcos suspira desanimado cuando le dicen que salga al balcón a aplaudir. El primer día le gustó, pero ya ha perdido la cuenta de cuántos llevan y al acabar le duelen las manos.

Marcos pasa de la música que sus padres ponen cada noche antes de cenar, donde bailan como dos tontos. Cada vez entiende menos a los mayores.

Marcos no tiene sueño, pero su padre lo sienta entre sus piernas y le lee un cuento, donde su voz siempre consigue que cierre los ojos.

Marcos duerme y sueña que vuelve a jugar con sus compañeros de clase. Puede tocarlos y abrazarlos. Es feliz.

Marcos despierta y con un bostezo afronta un nuevo día de encierro. Sus padres lo esperan para desayunar.

Marcos no lo sabe, pero estos días *aburridos* los recordará en el futuro como los mejores de su infancia.